

ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS...*

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)



cepoAt

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo
(26-29 de marzo de 2014)
www.um.es/cepoat/cijima

© De los artículos: los autores

© De esta edición: Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía

COMITÉ ORGANIZADOR:

Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)
Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia)
Pedro David Conesa Navarro (Universidad de Murcia)
José Javier Martínez García (Universidad de Murcia)
José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

COMITÉ CIENTÍFICO:

Alejandro Egea Vivancos (Universidad de Murcia)
Laura Arias Ferrer (Universidad de Murcia)
José Miguel García Cano (Universidad de Murcia)
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)
Nuria Castellano Solé (Universidad de Barcelona)
Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante)
Carlos Molina Valero (Universidad Complutense de Madrid)
Celso Sánchez Mondéjar (Universidad de Murcia)
Josep Padró i Parcerisa (Universidad de Barcelona)
Helena Jiménez Vialás (Université de Toulouse)
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante)

ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS*...

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

2014

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Durante los primeros doce meses, ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.
Tlf: +34 868883890
Correo electrónico: cepoat@um.es
URL: <http://www.um.es/cepoat/cijima>

Portada: Inscripción en siríaco de la torre de Serrin (Siria, 2010). Fuente: CEPOAT.
I.S.B.N.: 978-84-931372-3-6
Año publicación: 2017
Depósito Legal: MU 548-2017
Maquetación: José Javier Martínez, Lucía García Carreras, Pedro David Conesa Navarro
Edición y Fotocomposición: CEPOAT

INDICE:

Prólogo

Fernando Prados Martínez	9
--------------------------	---

PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO

Amón, Moab y Edom: Una aproximación al nomadismo durante la Edad del Hierro en Transjordania

Victoria T. Robledo Pozo	13
--------------------------	----

Restos arqueológicos sobre el Heb Sed, en el templo de Karnak durante la XVIII Dinastía

Consuelo Isabel Caravaca Guerrero	43
-----------------------------------	----

Aproximación a la figura del tekenu: análisis conceptual y situacional. Propuesta de interpretación

Ona Gisbert Puyo	63
------------------	----

La influencia de la iconografía egipcia en la ideología romana imperial. Sincretismo religioso y uso político de la religión

Alfonso Bermúdez Mombiela	83
---------------------------	----

GRECIA

La creación de Solón: la transformación de la figura del ateniense a lo largo de los siglos V-IV a. C.

Juan Jesús Botí Hernández	111
---------------------------	-----

La localidad de Carias en la frontera entre Esparta y Arcadia

M ^a del Mar Rodríguez Alcocer	135
--	-----

PENÍNSULA IBÉRICA PRERROMANA

Estudio analítico del plato de cerámica ibérica pintada en la composición de ajuares funerarios en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). Tipos y funcionamiento en el ambiente funerario

José Ángel Castillo Lozano 153

Juzgar en la Iberia Prerromana: un análisis histórico-jurídico en la Antigüedad

Fernando Gil González 179

La Necrópolis del poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) desde una perspectiva de género. La singularidad de las tumbas femeninas con armas

Rosa María Gualda Bernal 193

ROMA

Estudio de un acontecimiento de la Segunda Guerra Púnica: Ilorci y la muerte de Cneo Cornelio Escipión

Guillermo Latorre Molina 211

Feminae frente al negotium: mujer y comercio en la Roma Altoimperial

Sonia Pardo Torrentes 249

Las aportaciones de la arqueología al estudio del culto imperial en Hispania. Metodología, problemática y limitaciones

Claudia García Villalba 269

De legatus pro praetore a agens vices praesidis: evolución del rango y competencias de los gobernadores provinciales de las provincias fronterizas del imperio romano en el siglo III d.C.

Gerard Espiga Casanova 305

Flavio Aecio. Del olvido al poder

José Antonio Vicente López 335

Emperadores y Mártires en las Acta Ioannis: La persecución de Domiciano

Jorge Cuesta Fernández 355

<i>La romanización y la explotación de las fuentes termales. El ejemplo de dos ciuitates aquitanas: los arverni y los convenae</i>	
Diana Fonseca Sorribas	377
<i>Origen y evolución de las garantías reales en Roma</i>	
Adolfo Díaz-Bautista Cremades	409
<i>El viaje de PRisco de Panion: un ejemplo de experimentación con fuentes literarias</i>	
Oriol Dinarès Cabrerizo	419
<i>Las fuentes del conocimiento de Jordanes</i>	
Pedro Pérez Mulero	441
<i>El efecto del De rebus bellicis en el mundo romano tardoantiguo</i>	
Begoña Fernández Rojo	471
<i>Notas sobre la imagen del emperador Honorio a través del poeta Claudiano</i>	
Alejandro Cadenas González	483
<i>La figura de Gala Placidia a través de las fuentes de la Antigüedad Tardía</i>	
Elisabet Seijo Ibáñez	495
<i>Julio Furgús. Aproximación al estudio de las necrópolis de Baelo Claudia y las primeras actuaciones arqueológicas en la costa de Tarifa</i>	
Tamara Peña Castillo	515
<i>Las canteras de piedra local de las ciudades hispanorromanas de Segobribia y Valeria en Cuenca: una aproximación a su estudio</i>	
Javier Atienza Fuente	535
<i>Las minas de agua en la serranía de Ronda</i>	
Jesús López Jiménez	561
<i>Los suevos en el Conventus Bracaraugustanus: Su llegada e instalación</i>	
Benito Márquez Castro	585

El estudio de las producciones cerámicas tardoantiguas localizadas en el área suroeste de la ciudad de Braga (Portugal)

Raquel Martínez Peñín y Fernanda Magalhães 601

La caridad y el patronato cristiano en la representación imperial de las emperatrices augustae del s. IV

Agnès Poles Belvis 621

La cuestión de Eio: revisión teórica sobre la localización e identificación de una ciudad del pacto de tudmir

Isaac Alcántara Bernabé 659

JUDAISMO Y CRISTIANISMO

Ángeles y demonios. La literatura apocalíptica hebrea y el ciclo de Henoc

Carlos Santos Carretero 687

Los judíos y el judaísmo en la obra de Clemente de Alejandría

Carles Lillo Botella 711

La justificación teológica de la esclavitud: Agustín de Hipona

Roger Cervino Hernando 739

La crítica cristiana a la riqueza y ostentación femenina en el siglo III

Sergi Guillén Arró 763

DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO

Estudio de grado de identidad como alternativa para contribuir a la conservación y difusión sostenible de los yacimientos arqueológicos expuestos en el medio rural

Katia Santos Sánchez 775

NOTAS SOBRE LA IMAGEN DEL EMPERADOR HONORIO A TRAVÉS DEL POETA CLAUDIANO

Alejandro Cadenas González
Universidad Nacional de Educación a Distancia

RESUMEN

Presentamos en esta contribución un análisis de la figura del poeta Claudio Claudiano y su contexto cultural de sincretismo religioso. En esta breve presentación también se analizan algunos fragmentos de sus obras para poder sacar conclusiones acerca de cómo eran la imagen y el carácter del emperador cristiano Honorio.

Palabras clave: sincretismo, Claudiano, Honorio, panegírico, imagen imperial.

ABSTRACT

In this contribution we present an analysis of the figure of the poet Claudian Claudius and his cultural context of religious syncretism. This brief presentation also analyzes some fragments of his works. Our intention is to extract conclusions about how the image and the character of the Christian emperor Honorius were.

Keywords: syncretism, Claudian, Honorius, panegyric, imperial image.

Esta contribución se enmarca en una serie de trabajos predoctorales que tienen como objetivo la elaboración de una tesis y están centrados en analizar la imagen de los nuevos emperadores Cristianos desde mediados del siglo IV hasta mediados del siglo V. En estos trabajos intentamos realizar un análisis de la imagen de los primeros emperadores cristianos entendiendo su imagen como el reflejo fenomenológico de su representación, plasmado en obras de arte, textos literarios o nueva simbología imperial.

Para afrontar esta contribución, centrada en el emperador Honorio, es necesario ver cuál fue su política de propaganda imperial en el contexto de su reinado, y para ello es fundamental analizar las fuentes antiguas que hablan de Honorio, cómo lo hacen y desde qué perspectiva. Así, procuraremos abarcar en nuestro estudio desde los textos históricos (como los de Zósimo, Olimpiodoro de Tebas o Prisco de Panio) hasta los panegíricos.

En esta breve intervención procuraremos explicar algunos aspectos del emperador a través de la figura del poeta de origen egipcio Claudio Claudiano, panegirista del emperador hasta su muerte, seguramente en el año 404. Claudiano es nuestra principal fuente para conocer los asuntos de estado en la corte occidental durante estos años, y el

poeta nos da un reflejo intencionadamente exagerado del aún niño Honorio, a la manera de los panegiristas clásicos griegos y latinos.

Por tanto, esta contribución tiene como objetivo estudiar qué elementos podemos extraer acerca de la imagen del emperador Honorio a través de la revisión de algunos pasajes del poeta Claudio Claudiano entendidos en su contexto. Para ello, primero haremos una breve introducción hacia la figura del poeta y hacia los elementos clave para la comprensión de su obra y segundo analizaremos algunas de las descripciones que Claudiano hace de Honorio a través de esos pasajes.

SOBRE CLAUDIANO Y SU OBRA

En el año 395 d.C., el entonces emperador Teodosio I entendió que para gobernar en Italia necesitaba a la aristocracia itálica, pero ésta debía primero convertirse definitivamente al cristianismo y olvidar sus creencias paganas. Por esta razón decidió designar como cónsules a dos personas de una ilustre familia romana cristiana, los *Anicii* o Anicios. Los dos cónsules fueron los hermanos Olibrio y Probino, aún jóvenes, y provenientes de una familia distinguida dentro de la sociedad romana.

Claudiano, natural de Egipto, donde se instruyó como poeta, emigro hasta Roma, seguramente recomendado, e hizo carrera hasta alcanzar el honor de escribir el panegírico correspondiente al consulado de los dos nuevos cónsules en enero del año 395¹.

Desde ese momento, Claudiano se encumbró como un gran poeta y se trasladó a la corte imperial en Milán, donde se comprometió con la causa política del emperador Teodosio, su familia y su general, el semibárbaro Estilicón, una figura imprescindible para entender el contexto del futuro emperador Honorio².

La obra de Claudiano se nos presenta en forma de panegíricos, poemas y elogios con un carácter claramente pagano. En Claudiano encontramos constantes referencias a la mitología clásica griega y romana que sirven como hilo conductor de su discurso. El mismo poeta pretende vincularse con la tradición griega de la que es heredero, pero en una lectura más detenida podemos advertir, como la crítica especializada ha subrayado en los últimos tiempos, algunas singularidades en sus textos que, como explicaremos a continuación, se refieren a la idiosincrasia de la época de cambio que le tocó vivir.

En Claudiano existe una fusión entre la tradición poética y retórica del mundo clásico con una concepción filosófica y literaria más contemporánea, de influencia cristiana, basada en un orden universal que rige el mundo. Para él, y para la sociedad del Bajo Imperio, esta dualidad filosófica-religiosa no resulta contradictoria. La obra de

1. VOLLMER, F (1899), "Claudius Claudianus, der letzte bedeutende Vertreter lateinischer Sprache und Dichtung, c. 370–404.". *RE. Band III*, 2, pp. 2652 - 2660.

2. CREES, J. H. E (1908), *Claudian as an historical authority*. Roma, Edizione Anastatica, 1968 (Ristampa anastática dell'edizione Cambridge 1908), pp. 8-34

Claudiano demuestra cómo pueden fusionarse elementos míticos (como la fábula de Prometeo) con elementos filosóficos de carácter más o menos cristiano (por ejemplo, la supeditación de las fuerzas de la naturaleza humana al alma intangible) sin que ello resultara problemático³.

El poeta mezcla en su obra una estructura discursiva clásica con unas ideas filosóficas trascendentales y elementos míticos a los que recurre una y otra vez, en un ejercicio creativo más propio del mundo medieval que del clásico⁴.

El modelo de sus panegíricos dista bastante del estilo cristiano de otros elogios de su tiempo, como el elogio fúnebre dedicado a la madre del emperador Honorio Aelia Flavia Flaccila por el obispo Gregorio de Nisa. En su *oratio funebris*, Gregorio de Nisa huye de las normas rigurosamente moldeadas de Menandro el Rétor y opta por un elogio muy original, destacando el dolor de la pérdida y el carácter piadoso de Flaccila, nicena ortodoxa. Gregorio nos habla de su beneficencia cristiana, de su virtud imperial de la *clementia* y de la *pietas*, en consonancia con la ideología política del propio Teodosio. Del mismo modo, Ambrosio de Milán hace el elogio de Teodosio tras su muerte, poco tiempo después (395), destacando la idea cristiana de que el emperador es el elegido de Dios y es la ley, de donde proviene su legitimidad.

Sin embargo, Claudiano, para su “Elogio de Serena”, sigue las normas habituales del género del “*basilikos logos*”, y al hablar de Honorio, si bien es verdad que sin ser una oración fúnebre, rechaza cualquier relación con el estilo usado en Constantinopla⁵.

Aunque la bibliografía sobre el supuesto paganismo de Claudiano es abundante, es importante destacar algunas ideas. Si como parece, el poeta hubiera sido un pagano convencido, resulta muy improbable que llegara hasta la aristocracia romana y mucho menos que llegara a convertirse en el panegirista del emperador, cuya familia había elevado el estandarte del cristianismo niceno ortodoxo. La facción de Estilicón en la corte y su mujer Serena (también elogiada por Claudiano) continuaron la tradición de Teodosio I y hubiera sido muy extraño que aceptaran a un poeta pagano como panegirista.

Por otro lado, para Agustín y para Orosio (éste quizás influenciado por el primero), Claudiano sí había sido un pagano convencido, pero al igual que nosotros, bien pudieron interpretar erróneamente sus textos. Puede que Agustín conociera a alguien

3. MONTERO HERRERO, S (1983), *El pensamiento historiográfico de Claudio Claudiano*. Universidad Complutense de Madrid, pp. 4-11.

4. GUDEMANN, A (1952), *Historia de la literatura latina*. 3º Edición, Barcelona, Labor, p. 341.

5. MARCOS, M (2004), “Aelia Flavia Flaccila, primera emperatriz de Bizancio (379-386 d.C.). Propaganda cristiana e ideología imperial en Constantinopla”. *Revista Gerión 24, Bizancio y la Península Ibérica*. Universidad Complutense de Madrid. De la Antigüedad Tardía a la Edad Moderna.

cercano a Claudiano, en cuyo caso sabría de primera mano la condición religiosa del poeta, pero es algo que nosotros no podemos demostrar.

Sin embargo, sí sabemos que a Euquerio, hijo de Estilicón, se le acusó de pagano, y lo mismo pudo haber ocurrido con Claudiano, cuyos textos y retórica parecían efectivamente paganos, en un intento de desestabilizar al emperador. Además, en aquel momento, existían otros poetas procedentes de Egipto que sí eran más claramente paganos, lo que también pudo influir en las acusaciones.

¿Cómo pudo entonces, un poeta pagano, estar en esa situación sin provocar un clima de controversia y crispación? Parece que la solución la encontramos al aceptar que, efectivamente, el cristianismo era la religión oficial aceptada y protegida por el Imperio, por lo que poetas como Claudiano, Nono o Sidonio podrían haber utilizado esa estructura pagana sólo como formalidad, sin provocar conflictos con el cristianismo, quien tenía en sus diferentes herejías, sobre todo el arrianismo, su verdadero enemigo⁶.

Resulta curioso en todo caso la omisión de Claudiano a la religiosidad cristiana de Honorio y María en su epitalamio, el cual está escrito en clave pagana. Por ejemplo, en este pasaje donde las Nereidas le hablan a la diosa⁷:

“Te suplicamos que tú, nuestra reina [Venus], les lleves estos adornos, estos regalos nuestros a la emperatriz María. Dile que nunca lo consiguieron tales Tetis [la Nereida] ni nuestra hermana Anfritrite [otra de las Nereidas] cuando se casó con nuestro Júpiter⁸”.

Si verdaderamente el poeta hubiera estado convencido de sus palabras y defendiera estrictamente su discurso, hubiera sido una clara ofensa a la familia imperial y a la audiencia que lo escuchaba. Por eso, creemos que Claudiano simplemente se limitó a realizar su epitalamio según el modelo establecido, tal como lo hicieron los poetas Sidonio, Draconcio o Enodio⁹.

El sincretismo religioso que parece demostrar Claudiano es un ejemplo del pensamiento y las tendencias espirituales del Bajo Imperio. El paganismo había sufrido una fuerte transformación durante el transcurrir de los siglos III y IV que cristalizó en un monoteísmo solar que se identificó con el propio emperador. Esta nueva concepción del emperador tuvo por tanto su reflejo en los símbolos de poder y representación imperial (el emperador Constantino representa un buen ejemplo de ello).

6. MONTERO HERRERO, S (1983), *op. cit.*, pp. 8-11.

7. Las traducciones de todos los pasajes de Claudiano empleados en esta contribución pertenecen a: CLAUDIANO. Poemas Vol.I. Biblioteca Clásica Gredos – Traducción y notas de Miguel Castillo Bejarano. Madrid, 1993. P 259

8. CLAUDIANO, C. *Nupt.* 172-176.

9. CAMERON, A (1970), *Claudian: Poetry and propaganda in the court of Honorius*. Oxford:Clarendon Press, pp. 189-228.

El Neoplatonismo, por su parte, se había convertido en la escuela filosófica más influyente de la Antigüedad Tardía y su idea de la unidad como cúspide de la pirámide ontológica permeó en la sociedad. Por tanto, la figura del emperador se fundió con esta concepción filosófica y religiosa del poder universal¹⁰. Así, los emperadores en la Antigüedad Tardía se asimilaron con divinidades universales, como Zeus o Apolo, y más tarde Cristo¹¹. Es por esto que Claudiano asemeja en varias ocasiones tanto a Honorio como a Estilicón con el personaje mitológico de Hércules.

Por ejemplo, Claudiano compara a Estilicón con la fuerza y la nobleza del héroe en algunos pasajes, e incluso en otros establece una analogía entre las calamidades que pasó Hércules por la posesión de Deyanira con las dificultades que tuvo el general vándalo para conseguir a Serena como esposa¹².

Teodosio y Honorio también son comparados por Claudiano con el Dios en diferentes versos de sus panegíricos:

“Teodosio se eleva hacia el cielo abandonando las alturas malditas del Eta, donde se alza la pira de Hércules¹³”.

Claudiano espera que las conquistas de Honorio superen a las de Baco y Hércules, e incluso menciona que Tebas, la ciudad donde nació Hércules, es un lugar insignificante comparado con la gloria de los lugares que vieron nacer al joven emperador¹⁴.

Según Montero Herrero, aunque pudiera parecer que el Hércules de Claudiano es igual al Hércules clásico de Virgilio, no podemos olvidar que con el poeta egipcio el héroe siempre queda por debajo en la comparación ante Honorio, a diferencia de los textos clásicos, lo que nos indica un desarrollo literario del mito, adaptándose a las nuevas circunstancias socio culturales de finales del siglo IV d.C. y principios del siglo V d.C.

Claudiano se convirtió en ejemplo para muchos otros poetas en años posteriores. Poetas cristianos que fueron adaptando las formalidades retóricas propias del antiguo paganismo al nuevo contexto cristiano (por ejemplo, el Olimpo es asimilado como el Cielo y el Tártaro con el Infierno¹⁵). Casos paralelos de poesía cristiana que se pueden citar son, en latín, el épico cristiano Prudencio, y en griego los versos de Gregorio de Nazianzo.

10. Para una aproximación al problema del sincretismo religioso en la literatura del siglo V, ver HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, D (2008), “*BAKKHOS ANAX*” .*Un estudio sobre Nono de Panópolis*, Nueva Roma. vol.30, Madrid, pp. 2-57.

11. HARRISON, E (1967), “The Constantinian Portrait”. *DOP 21*, pp. 81-96.

12. CLAUDIANO, C, *Get. Vv 372-378; In Ruf. 285-296*.

13. CLAUDIANO, C, *III Cons. 396-397*.

14. CLAUDIANO, C, *IV Cons. 127*.

15. HAGENDAHL, H (1958), “Latin Fathers and the Classics”. *Studia Graeca et latina Gothoburgensia VI*, pp. 382.

Sin duda, uno de los factores más importantes a tener en cuenta en la interpretación de los textos de Claudiano es su evidente trabajo propagandístico hacia la figura de Estilicón, quien tenía el verdadero gobierno sobre el Imperio Occidental. En todos los poemas referentes a Honorio, el emperador sólo aparece como protagonista irreal, y en realidad los versos están encaminados a ensalzar la política de Teodosio y de Estilicón más que a alabar al nuevo emperador.

La política de Teodosio se estableció en torno a dos líneas argumentativas, la *universitas* de la Iglesia y la *universitas* de su Imperio, y Claudiano siguió fielmente estas directrices basadas en una única forma de gobierno absoluto.

Podemos encontrar numerosos ejemplos de esta subordinación a Estilicón en la que Honorio queda como personaje secundario en estos pasajes correspondientes al VI Consulado de Honorio, en los que para celebrar la llegada de Honorio a Roma, el poema relata cómo hubo de vencerse al godo Alarico gracias a la intervención de Estilicón:

“Ahora [en la guerra] tampoco le faltaría al Lazio la ayuda del Olimpo si desfallecieran nuestras fuerzas; pero el providente cielo no quiso arrebatarse los honores a la empresa humana, para que los rayos no se ciñeran el laurel que, preparado ya, oh príncipe, por el esfuerzo de tu suegro, mereció tu valor¹⁶”.

La diosa reprocha a Honorio su tardanza en llegar a Roma:

“Tú [le dice la Diosa a Honorio], un ciudadano, no desdeñes a esta multitud y muéstranos de nuevo tu rostro contemplado hace tiempo, para que el Tíber, recordando en su espíritu la solemne comitiva anterior, pueda adorarte como joven junto con tu suegro, nuestro caudillo; a ti que en tu tierna edad te había acogido como acompañante tu padre¹⁷”.

Honorio le responde a la diosa:

“El cónsul en lugar del emperador, el suegro en lugar del yerno [...] en él me visteis también a mí mismo. Así lo cree mi amor, que tiene en él a un padre, no sólo por la sangre, sino más aún por sus ilustres hazañas¹⁸”.

Honorio, sin embargo, no sintió temor:

“Confiado en la llegada de Estilicón¹⁹”.

Una vez llegados a Roma para conmemorar su consulado, el poeta nos ofrece unos versos muy interesantes, desde la perspectiva de Estilicón, en los que se reitera el papel de éste como padre adoptivo sólo de Honorio y no de ambos hermanos, Arcadio y Honorio, como parece que fue su pretensión en un principio. Este se muestra como un padre satisfecho:

16. CLAUDIANO, *VI Cons.* 352-356.

17. CLAUDIANO, *VI Cons.* 422-427.

18. CLAUDIANO, *VI Cons.* 433-434.

19. CLAUDIANO, *VI Cons.* 45.

“Éste [Honorio] es aquél muchacho, el que ahora convoca los quirites al foro y, apoyado en el trono de marfil de su padre, les cuenta en orden las causas y los resultados de sus actos y, siguiendo el ejemplo de los antiguos, dirige las acciones del imperio con el criterio del senado²⁰”.

CLAUDIANO Y SU DESCRIPCIÓN DE HONORIO

Claudiano no es ajeno a la descripción psicológica de los personajes, si bien es cierto que esta descripción en ningún caso tiene que relacionarse con la realidad. En el panegírico a los hermanos Olibrio y Probino, ya establece ese canon descriptivo, que continuará en los sucesivos panegíricos.

Las descripciones del poeta nos permiten conocer con bastante detalle cómo eran el ceremonial y los rituales en época tardoantigua, a través de los muchos versos descriptivos que nos deja el poeta. En estos casos, vemos cómo los atributos de gloria y poder atribuidos a los emperadores, al menos en el plano ceremonial, siguen teniendo vigencia. En los siguientes pasajes podemos observar algunos ejemplos de esas referencias a los atributos clásicos imperiales, como el uso de la púrpura o la condición de ciudadano especial otorgada por la divinidad.

“Y que el púrpura, imitando la ceñidura de Gabios, se enriquezca abundantemente con piedras preciosas del Hidaspes [...] que el líctor guarde tu tienda de cónsul²¹”.

“Tu encumbrada fortuna desconoce la condición de ciudadano particular y te concedió la realeza juntamente con la vida²²”.

También podemos observar cómo el poeta describe la inherente relación divina del emperador, desde su nacimiento, con el derecho absoluto de reinar.

“El mismo día [de su nacimiento] te concedió la vida y el poder. En la cuna eres elevado a cónsul, marcas los fastos con tu nombre puesto hace poco y se te otorga el año que te había hecho nacer. Tu misma madre te cubrió a ti pequeño con la vestimenta de Quirino [Rómulo divinizado] y te enseñó a andar arrastrándote en dirección a tu primera silla curul²³”.

“Febo [el sol] disolvió las nubes y eran otorgados al mismo tiempo a ti el cetro y al mundo la luz²⁴”.

20. CLAUDIANO, *IV Cons.* 588-592.

21. CLAUDIANO, *III Cons.* 7-9.

22. CLAUDIANO, *III Cons.* 14-16.

23. CLAUDIANO, *III Cons.* 154-160.

24. CLAUDIANO, *III Cons.* 175-176.

“[la propia Victoria en el Senado] goza al verlos reunidos y para todo el tiempo futuro te promete a ti guardián de Roma y a ella misma guardiana tuya²⁵”.

Claudio también nos muestra algunos de los elementos decorativos de la pompa y boato propios del ceremonial imperial, necesarios para el aparato propagandístico de gobierno del que el propio poeta formaba parte. Estos elementos están descritos por el poeta desde la elegancia y la distinción propias de una divinidad, característica estilística que, como vemos, se sigue manteniendo presente, al menos formalmente, en época de Honorio.

“Tu áureo trono es llevado sobre los cuellos de los jóvenes y el nuevo ornato hace más pesado al dios. Las piedras indias adornan en relieve tu vestimenta y preciosas hileras de esmeraldas verdean prolongadas por ella²⁶”.

“Ceñido ya con el manto de Ausonia [nombre para Italia] ibas a través de los pueblos de los ligures más resplandeciente que de costumbre, eras llevado en alto por entre tus tropas vestidas de blanco y la juventud escogida llevaba la carga divina en sus brazos que se esforzaban al unísono. Así acostumbraba Menfis a sacar sus divinidades en público²⁷”.

Por otro lado, sí que podemos entresacar algunos rasgos descriptivos más personales. Aunque éstos no puedan servirnos de guía para comprender el carácter real del emperador, se observa como los emperadores querían ser vistos de una determinada manera. Quería exportar una imagen, una imagen heredada de la tradición clásica romana que a su vez bebe de fuentes más antiguas, como por ejemplo la figura de Alejandro Magno en el siglo III a.C. (rasgos como la melena al viento o el carácter salvaje y libre al montar a caballo son características propias de la hombría que se remontan a la tradición más clásica). Podemos observar estas características en el siguiente pasaje:

“Te embellecen [al montar a caballo] el mismo esfuerzo, el polvo y la cabellera desordenada por el movimiento. Tu vestido de radiante púrpura absorbe la luz del sol, el viento acumulado ondula tu vestimenta purpúrea²⁸”.

Honorio es descrito por Claudio como un ejemplo de belleza juvenil que atraía a aquellos que le contemplaban, uniendo elementos físicos como la fortaleza o el color de sus mejillas con otros elementos decorativos de su vestimenta, reflejando la grandiosidad y el impacto que se desprendían de su visión.

“Las mujeres admiraban sin descanso las mejillas brillantes entonces en flor, su cabello con la diadema, su cuerpo que emite verdes resplandores por la trábea adornada

25. CLAUDIANO, *VI Cons.* 600-603.

26. CLAUDIANO, *IV Cons.* 584-587.

27. CLAUDIANO, *IV Cons.* 567-573.

28. CLAUDIANO, *IV Cons.* 551-553.

con piedras preciosas, sus vigorosos hombros y su cuello que se alza entre esmeraldas eritreas para competir con Lio²⁹”.

Para el epitalamio de su boda, Claudiano nos dibuja a un Honorio joven, impaciente e inquieto, ansioso por ver a su amada. Nos habla de “la inexperiencia de sus primeros ardores”, y habla de él como “desconocedor del amor”, ya que el emperador tenía 13 años y la novia María, la hija de Estilicón, sólo 12. También Claudiano le dedica estos versos aduladores al joven emperador en los versos fesceninos dedicados a ensalzar al novio:

“Príncipe hermoso”. “Certero al disparar”. “Jinete indomable”. “Elevada inteligencia”. “Resplandeciente belleza³⁰”.

O también vemos como sistemáticamente el emperador sale victorioso ante la comparación con los dioses:

“Leda hubiera preferido darte a luz a ti en vez de a Cástor;

Tetis te antepone a su propio Aquiles;

Venus desprecia a Adonis hecho volver de la muerte;

Cintia desdeña a Virbio traído de nuevo a la vida;

Delos confiesa que tú has vencido a Apolo;

Lidia considera inferior a Liber³¹”.

Resulta también muy interesante comprobar en estos versos fesceninos como una vez más Honorio es comparado con Hércules, pero esta vez desde el punto de vista del insuperable atractivo físico, en una parte del poema en el que se percibe un leve tono erótico en sus versos:

“Si a través de las cimas del nevado Cáucaso

te hubieses dirigido con tu hermosura a las crueles Amazonas,

hubiera dejado la lucha la cohorte armada con peltas

tras haber aceptado tu sexo.

También, no acordándose de entre las resonantes trompetas Hipólita,

(su padre) hubiera dejado a un lado lánguidamente su segura respuesta,

en su semidesnudo pecho hubiera desatado

el cinturón negado al vigoroso Hércules

29. CLAUDIANO, *VI Cons.* 560-565.

30. CLAUDIANO, *Fesc.* I.

31. CLAUDIANO, *Fesc.* I. 14-19.

y tu belleza sola hubiera finalizado la guerra.

Dichosa la que pronto te hará su esposo

y se unirá a ti por su primer amor³²”.

Extraemos este fragmento entre otras razones, porque las Amazonas, hijas de Marte, habitaban un pueblo en el Quersoneso Táurico, es decir, la actual península de Crimea. Según el mito, Hipólita era su reina, y tenía un cinturón que le había regalado su padre Marte, prenda que Hércules debía conseguir en su noveno trabajo. Al final, Hércules tuvo que vencer a las belicosas Amazonas y matar a Hipólita para conseguir su objetivo.

CONCLUSIONES

Nuestra intención con esta aportación consistía en elaborar una breve presentación del poeta Claudiano enmarcándolo en el contexto del siglo V para posteriormente analizar algunos pasajes del poeta y poder extraer algunas conclusiones sobre la imagen del emperador Honorio. Observamos como las condiciones propagandísticas bajo las que Claudiano escribe sus poemas unido a la necesidad de continuar con las estructuras retóricas y formales de tradición clásica hacen francamente difícil encontrar descripciones en el texto que puedan arrojar luz sobre cómo era realmente el emperador Honorio. Sin embargo, los poemas sí reflejan muchos elementos que necesitan ser bien entendidos para abordar correctamente el estudio de una época tan convulsa, como el sincretismo religioso ente paganismo y cristianismo o la necesaria idea de continuidad formal en los rituales.

Una vez analizado en las páginas anteriores el contexto del poeta y una selección de los versos que éste dedica al emperador, podemos sacar pocas conclusiones directas sobre cómo fue realmente el aspecto y el carácter del emperador, pero sí podemos concluir otros aspectos generales que resultan también muy interesantes respecto a cómo quería el emperador, o, al menos, como debía ser visto el emperador. Sin embargo, sabemos que todas las descripciones que Claudiano hace de Honorio son absolutamente formales, en un interesante ejercicio de desviación de atención hacia su padre, el difunto Teodosio, o hacia su tutor Estilicón, personajes que verdaderamente sí tuvieron un marcado carácter y cuyas acciones pueden ser estudiadas en detalle. La historiografía tradicional nos presenta a Honorio como un emperador al servicio de sus consejeros, que no lideró sus ejércitos durante su larguísimo reinado, e incluso tuvo que soportar la vergüenza de ver como los bárbaros raptaban a su propia hermana, saqueaban Roma o le hacían huir desde la corte de Milán hasta Rávena. Aun siendo un joven cómo efectivamente era, ¿es posible que Claudiano no ofreciera el más mínimo detalle de su carácter real debido a la incapacidad del joven emperador? ¿O simplemente el poeta se ciñe a los cánones retóricos sin hacer concesión alguna a los elementos más cotidianos de su aspecto y sus habilidades?.

32. CLAUDIANO, *Fesc.* I. 31-41.

Sin duda este proyecto de tesis tiene como uno de sus objetivos resolver en la medida de lo posible estas dudas cuestiones a través de un análisis literario, político y legislativo más detallado.

Como conclusión, nos gustaría citar estos versos emblemáticos que sirven al panegirista para ejemplificar la gloria y el poder del emperador:

“El Tíber contempla ahora en una sola persona la trábea de Bruto y el cetro de Quirino. Después de muchísimo tiempo el monte Palatino se alegra de haber contemplado al Cónsul. Reconoce el foro la silla curul que había oído en otro tiempo de sus antepasados y, perdido ya el hábito, los lictores imperiales rodean con sus fascas doradas el trono de Trajano³³”.

BIBLIOGRAFÍA

- BARDILL, J. (2012), *Constantine, Divine Emperor of the Christian Golden Age*. Cap 1, The Heavenward Gaze. Cambridge University Press. New York.
- CAMERON, A. (1970), *Claudian: Poetry and propaganda in the court of Honorius*. Oxford:Clarendon Press.
- CLAUDIANO (1993), *Poemas Vol.I*. Biblioteca Clásica Gredos – Traducción y notas de Miguel Castillo Bejarano. Madrid.
- VOLLMER, F. (1899), “Claudius Claudianus, der letzte bedeutende Vertreter lateinischer Sprache und Dichtung, c. 370–404.”. *RE. Band III*, 2, pp. 2652 - 2660.
- CREES, J. H. E. (1908), *Claudian as an historical authority*. Roma, Edizione Anastatica, 1968 (Ristampa anastática dell’edizione Cambridge 1908).
- GUDEMANN, A. (1952), *Historia de la literatura latina*. 3º Edición, Barcelona, Labor.
- HAGENDAHL, H. (1958), “Latin Fathers and the Classics”. *Studia Graeca et latina Gothoburgensia VI*”.
- HARRISON, E. (1967), “The Constantinian Portrait”. *DOP 21*.
- HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, D. (2008), “BAKKHOS ANAX”. *Un estudio sobre Nono de Panópolis*, Nueva Roma. vol.30, Madrid.
- MARCOS, M. (2004) “Aelia Flavia Faccila, primera emperatriz de Bizancio (379-386 d.C.). Propaganda cristiana e ideología imperial en Constantinopla.” *Revista Gerión 24, Bizancio y la Península Ibérica*. Universidad Complutense de Madrid. De la Antigüedad Tardía a la Edad Moderna.
- MONTERO HERRERO, S. (1983), *El pensamiento historiográfico de Claudio Claudiano*. Universidad Complutense de Madrid.

33. CLAUDIANO, *VI Cons.* 641-647.

El primer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA), organizado por el CEPOAT de la Universidad de Murcia y desarrollado del 26 al 29 de marzo de 2014, nació con el propósito de fomentar el intercambio científico entre aquellos que comenzaban o ya se habían adentrado en el campo de la investigación del mundo antiguo. Durante esos días se produjo un encuentro enriquecedor en el que tuvieron cabida todos aquellos noveles investigadores que desearon compartir sus líneas de investigación. Se realizó una provechosa aproximación holística a la antigüedad. Así, se presentaron trabajos relacionados con la historia, la arqueología, el arte, la didáctica de la historia, la filología clásica, la epigrafía, el derecho o la antropología. Esta publicación recoge las comunicaciones a dicho evento.

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



cepoAt

UNIVERSIDAD DE MURCIA
centro de estudios del
próximo oriente y la
antigüedad tardía



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

ISBN: 978-84-931372-3-6



9 788493 137236